AnMurcia, 9-10, 1993-94, págs. 23-29

AVANCE AL ESTUDIO DEL NEOLÍTICO EN LA INVESTIGACIÓN DEL POBLADO DE ALTURA DEL CERRO DE LAS VIÑAS (LORCA, MURCIA)

María Manuela Ayala Juan
Sacramento Jiménez Lorente
Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua e Historia Medieval
*Universidad de Murcia**

Josefa Martínez Sánchez
María Carmen Pérez Sirvent
Luz Tudela Serrano
Francisco Guillén Mondéjar
Departamento de Química Agrícola, Geología y Edafología
*Universidad de Murcia***

RESUMEN

Presentamos los útiles cerámicos, líticos y otros útiles correspondientes a la facies neolítica del poblado de Coy.

Palabras claves: Neolítico. Industria cerámica y lítica.

SUMMARY

In this paper we explain the ceramic, lithic and others utensils used in this settlement of Coy during the Neolithic period.

Key words: Neolithic period. Lithic ceramic and industry.

I. SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El yacimiento se localiza al sur de la población de Coy, en el denominado Cerro de Las Viñas (913 m.), relieve en Cuesta que domina una extensa zona neógena-cuaternaria, bastante llana, con ligeras ondulaciones, delimitada por una serie de alineaciones de dirección norte-noreste (sierras de Ceperos y de Lavia), este (sierras Pedro Ponce, Cambrón y Madroño) y sur-suroeste (cerros de Don Gonzalo y La Paca), quedando abierto por el noroeste a otras depresiones más amplias como la de Campo Coy.

El Cerro de Las Viñas presenta una vertiente meridional, abrupta y de fuerte pendiente (35°), regularizada por un talud y una vertiente septentrional, más suave y de

* Santo Cristo, 1. 30001 Murcia.
** Facultad de Química. Campus Universitario de Espinardo. Murcia.

menor pendiente (20°) con una serie de plataformas estructurales. La litología está formada por series calizas y margocalizas en su base, que pasan a series dolomíticas muy diaclasadas en la parte superior donde se ubica el yacimiento. Entre las elevaciones mencionadas hay corredores intramontañosos y algunas zonas más llanas por donde discurren ramblas y barrancos, cultivados en su mayor parte, de marcado carácter endorreico. En las laderas destacan como formas de modelado glacis y conos aluviales y, en la depresión, la litología predominantemente margosa produciendo encharcamientos tras un período lluvioso o por surgencias naturales (fuente de Coy). Son muy frecuentes los manantiales ya localizados (Dupuy de Lome y Novo, P., 1917), pero que, en la actualidad, la sobreexplotación de acuíferos y los períodos de sequía que se vienen registrando han originado un descenso notable de los niveles piezométricos con la sequía total de algunos de estos manantiales.

Cabe destacar, climáticamente, unas condiciones actuales semiáridas, con tendencia a la continentalidad en función de la altura media del sector y su carácter de altiplanicie (Ayala Juan, 1991). Los suelos existentes son pobres en materia orgánica y de un color claro. Se trata de Litosoles, Cambisoles, Regosoles y Calcisoles, reflejando el marcado carácter de la roca madre a partir de la cual se han desarrollado, presentando acumulaciones de carbonato cálcico a diferentes profundidades (Alías *et al.*, 1984).

La vegetación potencial corresponde a un chaparral con espino negro (*Rhamno-Quercetum cocciferae*) y ejemplares aislados de carrasca (*Quercus rotundifolia*), relictos de los antiguos carrascales que probablemente poblaron la zona en períodos más húmedos. La acción antrópica ha reducido estos carrascales a un maquis de escasa altura, matorrales y/o espartales. En depresiones y hondonadas, donde actualmente se implanta una escasa huerta, encontramos viejos ejemplares de álamo blanco (*Populus alba*) y olmo (*Ulmus minor*), posibles restos de alamedas y olmedas, que evidencian la superficialidad de la capa freática y la existencia, al menos en el pasado, de manantiales.

Durante el período prehistórico el sector adyacente al yacimiento ofrecía un paisaje diferente con grandes posibilidades desde el punto de vista de las comunicaciones, estrategia en la topografía y unas condiciones menos áridas que las actuales. El contraste entre sierras, áreas pobladas por un denso bosque que permitiría condiciones de caza inmejorables y los llanos, de posibilidades agrícolas y, en parte, semiendorreicos, ofrecieron un gran atractivo para un modo de vida en el que se alternaban la caza, agricultura, ganadería y comercio, que requirieron un tipo de asentamiento fijo y bien definido.

II. EL AFLORAMIENTO DE SÍLEX DE LA SIERRA DE PINOSO

El yacimiento descubierto por uno de nosotros, Francisco Guillén Mondéjar, se encuentra en dominios del Subbético interno de las zonas externas de las cordilleras Béticas, concretamente dentro de la unidad de La Alquería Kampschuur en 1974. Se diferencian dos conjuntos cartográficos en la zona de estudio:

II.1. Calizas margosas y margas de Eoceno Medio

Aparece en la base de la ladera donde se sitúa el afloramiento y se trata de una serie predominantemente margosa cuya potencia varía de los 80 a 200 m. Comienza con una alternancia de calizas margosas y margas de colores amarillentos que pasan rápidamente a margas, a techo existen litofacies calcáreo-margosas que sirven de transición a los términos suprayacentes.

II.2. Calizas del Eoceno Superior-Oligoceno Superior

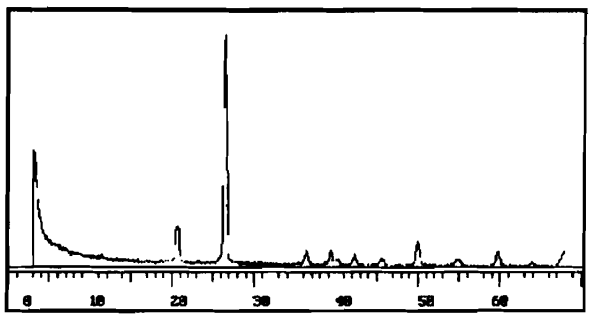
En esta formación se encuentran las bolsadas de sílex con nódulos esféricos y elipsoidales que pueden alcanzar en algunos casos hasta 25 cm. de diámetro. La serie se sitúa en concordancia con los niveles anteriores y comienza alternando calizas y margas con buena estratificación. A medida que se asciende por la ladera, se va haciendo más difusa, coincidiendo con la inclusión de arena en la composición de ambas fracciones. A continuación se sitúan unas calizas de grano medio, fétidas, con eventuales intercalaciones detríticas. Por último, aparecen unas calizas micríticas muy bien estratificadas, en las que hacia el techo se encuentran frecuentes intercalaciones finas de margas con yeso.

Aparecen importantes estructuras sinsedimentarias como slumping y brechas intraformacionales. Estos olitostromas se originaron durante el Oligoceno gracias a una actividad diastrófica creciente que remitió a finales de este período (Guillén Mondéjar, 1994). Todo el conjunto presenta una potencia máxima de unos setecientos metros.

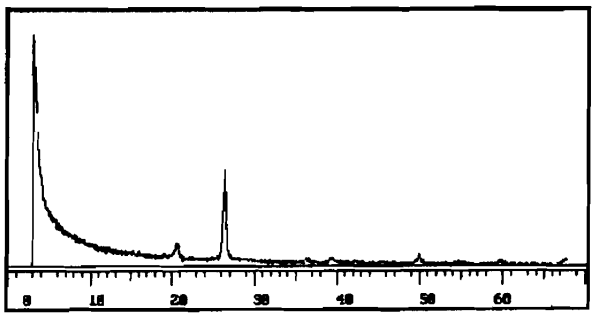
III. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

Estamos excavando ininterrumpidamente desde 1979 hasta 1985 y desde 1990 hasta 1994. Debido a su emplazamiento geográfico podemos considerar que tenía una función estratégica y viaria. Comunica la zona nororiental de Granada con la zona norte de la Región Murciana, Bullas, Caravaca, Cehegín, Lorca y Totana, a través de pasos naturales, uniendo ambas regiones con la vecina del País Valenciano, ello explicaría su perduración cultural desde el Neolítico hasta el siglo XII-XIII de forma prácticamente ininterrumpida. Actualmente se ha situado en su punto más alto un vértice geodésico debido a las indudables condiciones de visibilidad de todo su entorno (Ayala Juan, 1991).

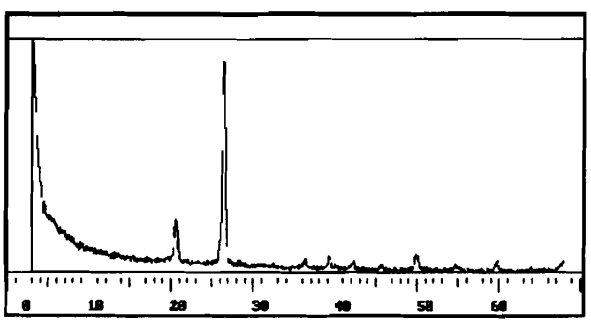
Además de sus condiciones naturales, añade las fortificaciones calcolíticas (terraza inferior) y argáricas (terraza superior) poco frecuentes en la comarca de Lorca, al igual que en toda la Región de Murcia, donde el porcentaje



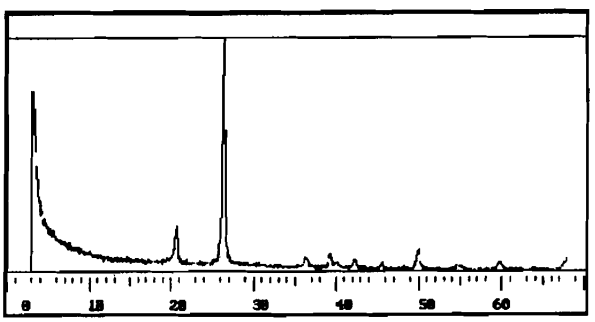
Muestra 1 (Mina)



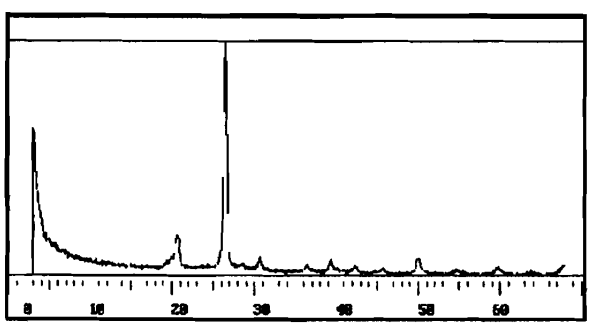
Muestra 4 (Poblado)



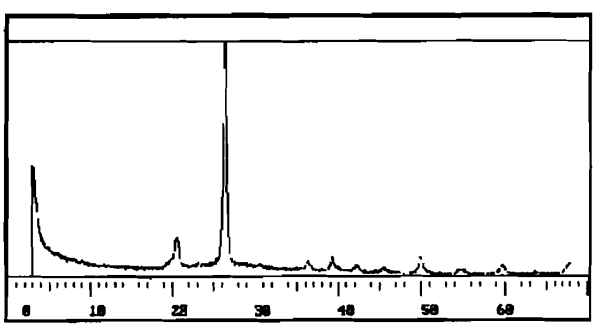
Muestra 2 (Poblado)



Muestra 5 (Poblado)



Muestra 3 (Mina)



Muestra 6 (Mina)

FIGURA 1. *Diagramas de RX de los fragmentos de sílex estudiados.*

de poblados fortificados es muy escaso, menos de un cinco por ciento del total aproximadamente (Ayala Juan, 1982, 23).

En la cima queda encerrado un espacio de 2.125 m.^{2} donde se distribuyen las casas entre las cotas 930 y 910,3, y protegida su cima por defensas artificiales de época argárica, en las zonas más vulnerables y de fácil acceso. El lienzo defensivo discurre por la vertiente septentrional y las laderas oriental y occidental. En los ángulos noreste y noroeste presenta bastiones cuadrangulares adosados al exterior.

En la cota 910,3 se observa un lienzo murario construido en época calcolítica, su longitud es de unos 125 m. de longitud por 2,5 m. de anchura y en ella se puede observar claramente el acceso al poblado por la ladera noreste, similar al poblado argárico de Zapata, estudiado por Siret. Esta muralla debió tener bastiones adosados de los que hasta ahora tan sólo queda claramente visible uno con la forma

de un sector circular situado en la zona nororiental de la defensa.

Se ha practicado un total de cuarenta y un cortes en la cima, abarcando ampliamente toda la zona interior de la muralla incluyendo el bastión nororiental. En tres de ellos se excavó la zona exterior del lienzo murario.

Excavamos en la terraza central un corte en el que localizamos posible un taller de sílex que, por sus características morfológicas de restos líticos, consideramos su adscripción a época neolítica.

En la terraza inferior se trabajó en cinco cortes más que abarcaron el tramo noroccidental de la muralla, quedando incluido el bastión exterior. Documentamos en la mayoría de ellos, el primer estrato corresponde al nivel de abandono y derrumbe de los muros, donde se entremezclan los útiles neolíticos, calcolíticos, argáricos, romanos y medievales.

Destacamos la perfecta adecuación de la construcción de las distintas casas a las condiciones naturales del terreno de tal modo que, cuando aflora la roca, no existe el alzado de piedra trabada con barro, sino que sobre ella erigieron las casas.

Entre los restos cerámicos hallados abundan paredes y bordes lisos aunque también, hemos localizado fragmentos con decoración acanalada, peinada, esgrafiada, con pintura a la almagra y otras cubiertas totalmente con almagra en su interior y/o exterior. No se ha constatado la decoración cardial. Si además adjuntamos una gran presencia de pulseras de piedra caliza y de mármol que por sus paralelos con otros poblados andaluces y valencianos nos remontan a un neolítico inicial, siendo el primer poblado neolítico de altura de la Región (Arribas y Molina, 1975 y 1976), (Asquerino y López, 1981), (Bernabeu, 1988), (Chapman, 1991), (Martí Oliver y Juan Cabanilles, 1987), (Martínez, 1988), (Muñoz Amilibia, 1983), (Navarrete, 1976), (Navarrete, Capel, Linares, Huertas y Reyes, 1991), (Olaria, 1977, 1980, 1982, 1983), (Pellicer, 1961), (Pellicer y Acosta, 1981).

IV. LA INDUSTRIA LÍTICA

Se observa en el poblado, como consecuencia de los sucesivos asentamientos prehistóricos anteriormente descritos, una alteración de los niveles arqueológicos. Esta situación nos ha planteado problemas a la hora de poder diferenciar estratigráficamente la industria lítica neolítica de la calcolítica. De momento esta cuestión es difícil de solventar dada la pervivencia de los útiles líticos, hemos optado por ello, analizar aquéllos que estarían más relacionados con la industria neolítica por pervivencia epipaleolítica de tradición microlítica y otros, como es el caso de los perforadores, raspadores, sierras y puntas de flecha que son habituales en los asentamientos neolíticos.

Este estudio de los restos líticos del poblado nos ha proporcionado unos datos de gran interés arqueológico tales como, los abundantes restos de talla, esquirlas así como la utilización de lascas para la elaboración de útiles. Así mismo hemos documentado percutores líticos sobre pórfido, gabro y el propio sílex; este último es digno de mención dado que presenta unos entalles claros para su fijación a un mango de madera y con claras señales de uso. Las esquirlas son mucho más difíciles de localizar ya que carecemos de agua en el cerro para poder efectuar un cribado perfecto, a pesar de todo, las tenemos representadas en las distintas terrazas y cortes excavados en un número considerable.

La escasez de restos de descortezado primario, aproximadamente un cinco por ciento del total, nos indica que esta tarea se realizaría en la propia cantera, cosa que hemos constatado, in situ, concretamente en la cantera de Pinoso, algo que es bastante común en los poblados prehistóricos. También hemos localizado en esta cantera que la talla se efectuaba parcialmente en ella, cuyos paralelos regionales fueron estudiados por nosotras.

Los útiles estudiados son: laminitas, hojas, laminitas de dorso abatido, geométricos, raspadores, perforadores, sierras, puntas de flecha, y núcleos relacionados con la extracción de laminitas.

IV.1. Utillaje no retocado

a. Lascas. Hemos encontrado un gran número, constatando que un noventa por ciento presentan huellas y retoque de uso, aunque ninguna presenta el lustre característico del trabajo de la siega.

b. Laminitas y hojas. En el análisis morfológico de las laminitas destacamos que todas quedan comprendidas en una dimensiones máximas que oscilan entre 0,8 cm. de anchura por 0,3 cm. de grosor, su longitud es prácticamente imposible de delimitar dado que en un noventa y cinco por ciento se trata de fragmentos.

Al igual que en las lascas, en la mayor parte de las laminitas y hojas se aprecian huellas de uso, aunque no el lustre característico del trabajo del cereal. El ochenta por ciento del total también se observan estas huellas de uso.

De los doscientos diez restos de hojas halladas, noventa y nueve corresponden a fragmentos mediales utilizados posiblemente para la elaboración de geométricos.

IV.2. Utillaje retocado

a. Geométricos. Representados fundamentalmente por trapecios, en algunos casos se trata de fragmentos, por lo que pueden presentar dudas. Entre ellos destacamos un segmento de mala factura con bulbo de percusión, un rectángulo, una truncadura convexa.

b. Laminitas con dorso abatido parcial o total. Son piezas de tendencia microlaminar. Una de ellas presenta ambos bordes abatidos.

c. Perforadores. La variedad que presentan es considerable si tenemos en cuenta los pocos restos hallados, con todo ello, los más abundantes son los elaborados sobre

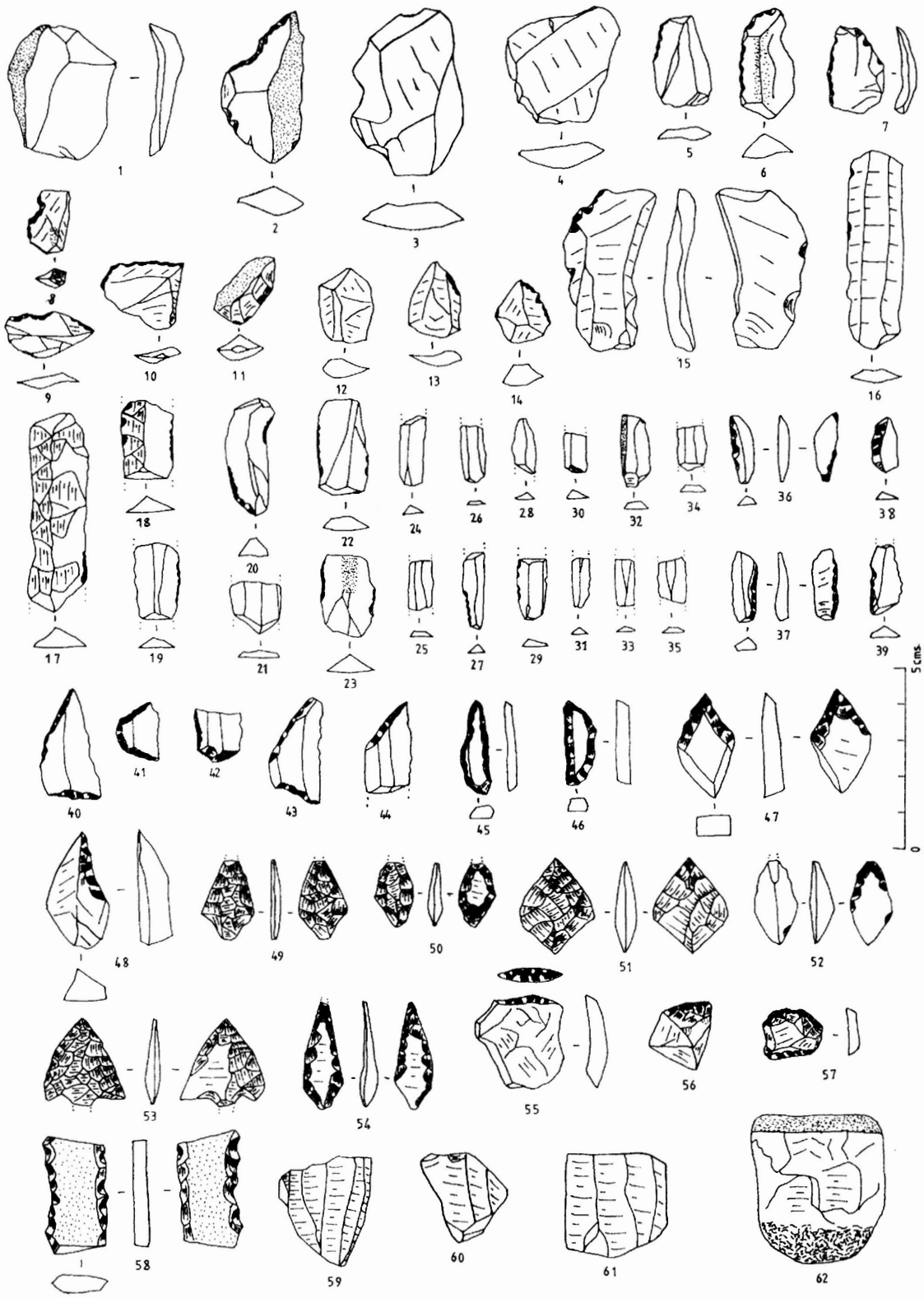


FIGURA 2. ***Lascas con huellas de uso: nº 1-15. Hojas: nº 16-23. Laminitas: nº 24-35. Laminitas con dorso abatido parcial o totalmente: nº 36-39. Geométricos: nº 40-44. Perforadores: nº 45-48. Puntas de flecha: nº 49-54. Raspadores: nº 55.57. Sierra: nº 58. Núcleos: nº 59-61. Percutor en sílex: nº 62.***

hoja. Obviamente la variedad tipológica sería debido a las diferentes funciones.

d. Puntas de flecha. Elaboradas sobre lascas y hojas de tipo triangular, con pedúnculo y aletas, y losángicas. Presentan retoque marginal las elaboradas sobre hojas (Olaria) y cubriente las talladas sobre lasca.

e. Raspadores. Son piezas elaboradas sobre lascas con la excepción de uno nucleiforme, es destacable el frente de raspador que presenta un núcleo agotado de sílex melado.

f. Sierras. Una de ellas, está elaborada en sílex tabular con presencia de lustre, otra más dudosa, está elaborada sobre un fragmento medial de hoja.

IV.3. Núcleos

Son relativamente abundantes los que presentan una clara extracción de laminitas. En algunos de ellos hemos constatado huellas de exposición al fuego, posiblemente por tratarse de núcleos agotados y por tanto es material de desecho.

V. METODOLOGÍA Y RESULTADOS DE LA ANALÍTICA REALIZADA POR DIFRACCIÓN DE RX

V.1. Metodología

Se han escogido restos de sílex recogidos en la mina que ofrecen aspectos variados, determinando su coloración con las claves Munsell (1954). Igualmente se han estudiado restos de talla localizados en el poblado. Para la determinación de la mineralogía se realizó difracción de RX, con un equipo Philips provisto de una unidad de control PW-1712 y un microordenador que almacena la información de cada diagrama.

Los datos petrográficos fueron obtenidos por los métodos estándar de petrografía en lámina delgada.

Se ha llevado a cabo un estudio termogravimétrico empleando un equipo TA 3000, TG 50, de Mettler, en atmósferas de aire y nitrógeno, con un gradiente de velocidad de calentamiento de 25°C/minuto.

V.2. Resultados de la analítica

El examen de visu de los diferentes fragmentos de sílex de la mina muestra una gran variabilidad de colores que va de los grisáceos y pardos a pardo rojizo. En el poblado se estudian los restos de talla que presentan una gran similitud, a priori, con los encontrados en la mina.

De las muestras en estudio las más representativas de la mina y del poblado son respectivamente: nº 1 (gris azulado, 5PB 5/1; nº 3 (pardo grisáceo, 7,5 YR 6/2) y nº 6 (pardo grisáceo, 7,5 YR 4/2) y nº 2 (gris azulado claro 5PB 7/1), nº 4 (pardo grisáceo, 7,5 YR 6/2) y nº 5 (rojo grisáceo, 2,5 YR 5/2).

En las muestras 1 y 2 la matriz es isótropa de color grisáceo (cuarzo criptocristalino) que engloba espículas de esponja rellenas de cuarzo en mosaico. Aparecen organismos cuyo núcleo está formado por ópalo con paredes recristalizadas a cuarzo, así como impurezas de óxidos de color negro. Se encuentran también radiolarios transformados a calcedonita, así como pequeños mosaicos de calcita.

El estudio petrográfico de las muestras 3, 4 y 6 muestra una gran similitud entre ellas. Con nicoles cruzados se observa una matriz isótropa de cuarzo microcristalino. Se aprecian cristales de cuarzo en mosaico, impregnaciones negras de óxidos, así como calcita en forma de cristales romboédricos y en pequeños mosaicos e intercalaciones de agregados fibrosos de calcedonita.

En la muestra 5 se observa una matriz marrón claro que engloba a gran cantidad de impregnaciones marrones más oscuras con morfologías redondeadas y abundantes pátinas con formas irregulares, comúnmente alargadas.

Esta matriz es microcristalina y engloba a texturas de ópalo perlítico-globular, isótropo y con coloraciones marrones, en ocasiones estos nódulos se han transformado totalmente a cuarzo en mosaico. Aparece alteración de esta masa silícea a calcita y óxidos. Localmente se observan calcedonita y algunas fracturas rellenas de cuarzo en mosaico.

Por difracción de RX se observa que, la fase mayoritaria es alfa-cuarzo, habiendo pequeñas diferencias en cuanto a grado de cristalización y presencia de amorfos, a juzgar por las formas de las reflexiones a 4,26 Å y 3,33 Å. Es muy clara la similitud entre las muestras 1 y 2, así como entre las 3, 4 y 6; la muestra 5 es escasamente diferente.

Por análisis térmico-gravimétrico se observa la similitud entre las muestras 1, 2, 4 y 6, si bien en las muestras 3 y 5 se aprecia una mayor carbonatación.

V.3. Últimas consideraciones

Según la analítica realizada hasta el momento es posible que haya útiles líticos cuya procedencia sea de la cantera de la Sierra de Pinoso, aunque no hemos de descartar la existencia de tres canteras más de Coy, las de Avilés y la de Los Royos, que están en proceso de estudio.

VI. BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS, A. y MOLINA, F. (1979): «El poblado de los Castillejos en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada), en *XIV C.A.N. (Vitoria, 1975)*, pp. 389-406. Y en el Corte I (Campaña de 1971) C.P.U.GRA. Serie monográfica nº 3, pp. 123-138.

ASQUERINO, M.D. y LÓPEZ, P. (1981): «La Cueva del Nacimiento (Pontones), un yacimiento neolítico en la sierra del Segura». *Trabajos de Prehistoria* nº 38, pp. 109-152. Madrid.

AYALA JUAN, M.M. (1982): «El poblado de El Cabezo de las Viñas, Coy, Lorca, III-IV Campaña de excavaciones». *Idealidad* nº 29, Alicante.

AYALA JUAN, M.M.; NAVARRO HERVÁS, F. y JIMÉNEZ LORENTE, S. (1985): «Un poblado fortificado: El Cabezo de las Viñas». *Ciclo de Temas Lorquinos*, pp. 25-48. Alicante.

AYALA JUAN, M.M., NAVARRO HERVÁS, F. y JIMÉNEZ LORENTE, S. (1984): «Un taller de sílex al aire libre en Santomera. Murcia». *Rev. Anales de la Universidad de Murcia. XLII*, nº 3-4. Curso 1983-84. Pp. 37-50 Murcia.

AYALA JUAN, M.M. (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión,* Ed. Excmo. Ayuntamiento de Lorca/Real Academia Alfonso X El Sabio/C.A.M., 531 pp. Murcia.

ALÍAS PÉREZ, L.J.; ORTIZ SILLA, R.; MARTÍNEZ SÁNCHEZ, J. y LÓPEZ CAMBRONERO, B. (1987): Proyecto LUCDEME. Mapa de Suelos, escala 1:100.000 (Coy-932). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, ICONA-Universidad de Murcia, 103 pp. Murcia.

CHAPMAN, R. (1991): *La formación de las sociedades complejas. El Sureste de la península ibérica en el marco del Mediterráneo occidental.* Ed. Crítica. Barcelona.

BAENA, J.; TORRES, T.; GEEL, T.; ROEP, B.; UBALDO, J.; FERNÁNDEZ, C.; MARTÍNEZ, C.; GRANADOS, F.; PAN, T. y HERAS, A. (1977): Mapa y memoria explicativa de la Hoja de Vélez-Blanco (952) del Mapa Geológico Nacional a escala 1:50.000, IGME.

BERNABEU, J. (1988): «El Neolítico en las comarcas meridionales del País Valenciano», en Pilar López (Coor.), *EL neolítico en España*, pp. 131-166. Ed. Cátedra. Madrid.

BERNABEU, J.: «El tercer milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Onteniente)». *Rev. Saguntum*, vol. 26, pp. 11-178. Valencia.

GUILLÉN MONDÉJAR, F. (1994): *La evolución espacio-temporal de la Cuenca de Lorca (Murcia). Aspectos Geológicos y Mineralógicos Básicos.* Tesis Doctoral. Universidad de Murcia, 467 pp.

JUAN CABANILLES, J. (1984): «El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. Estudio tipológico-analítico a partir de materiales de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa». *Rev. Saguntum*, 18, pp. 30-102. Valencia.

MARTÍ OLIVER, B. y JUAN CABANILLES, J. (1987): *El Neolitic Valenciá, Els primers agricultors i ramaders.* Servei d'Investigaciò Prehistòrica de la Diputació de València.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C. (1988): «El Neolítico en Murcia», en Pilar López (Coor.), *EL neolítico en España*, pp. 167-192. Ed. Cátedra. Madrid.

MUNSELL COLOR COMPANY, I.N.C. (1954): Munsell charts. U.S.A.

MUÑOZ AMILIBIA, A.M. (1983): *El Poblamiento Antiguo en la Provincia de Murcia*, C.H. Tomo X, C.S.I.C., pp. 1-18, Madrid.

NAVARRETE, S. (1976): *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, II tomos. Granada.

NAVARRETE, M.S.; CAPEL, J.; LINARES, J.; HUERTAS, E. y REYES, E. (1991): *Cerámicas Neolíticas de la Provincia de Granada. Materias primas y técnicas de manufacturación.*

OLARIA, C.: «El Neolítico en las comarcas castellonenses» en Pilar López (Coor.), *El Neolítico en España*, pp. 101-130. Ed. Cátedra. Madrid.

— (1980): «Asentamientos neolíticos en la provincia de Castellón», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* nº 7, pp. 42-82. Castellón.

— (1977): «Las dataciones de C14 en el País Valenciano». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* nº 4, pp. 271-280. Castellón.

OLARIA, C.; ESTÉVEZ, J. e YLL, R. (1982): «Domesticación y paleoambiente de la Cova Fosca», en *Actas del Colloque International de Prehistoire*, Montpellier. Archeologie en Languedoc, nº especial, pp. 107-120.

OLARIA, C. y GUSI, F. (1983): «Cova Fosca; cazadores y pastores en el Maestrazgo», *Revista de Arqueología* nº 27, año IV, segunda época, pp. 18-36. Madrid.

PELLICER, M. (1964): *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar.*

PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1981-1982): «El Neolítico Antiguo en Andalucía occidental», en *Actas del Colloque Neolithique Ancien*, pp. 49-60. Montpellier.